A

ntes de la revolución industrial se concebían como costos del producto, las materias primas y la mano obra, cuya relación se consideraba de manera directa con el producto, de ahí la denominación que se les dio de costo primo; además de la importancia en que eran los únicos costos que se capitalizaban a través de los inventarios.

Con el fenómeno de la industrialización, el panorama de como considerar el costo de un producto cambiaría definitivamente, debido a que éste proceso de industrialización trajo consigo el uso y aplicación de un nuevo término, que es el de los costos indirectos de fabricación, lo cual conduce a hacer la diferenciación entre los costos que se relacionan directa e indirectamente con el producto; además conllevó a hacer la clasificación entre costos fijos y costos variables; diferencias que hasta hace muy poco los contadores empezaron a tener en cuenta y utilizar en sus informes.

A comienzos del siglo XX, el método de costeo utilizado era el costeo absorbente, en el cual se tiene en cuenta como costos de producción los costos fijos más los costos variables de producción, además los inventarios quedan capitalizados con estos dos costos, haciendo que el capital de trabajo aumentara y la utilidad operativa de un periodo fuera mayor, cuando la producción es mayor al volumen de producción. En este método de costeo no se enfoca a información específica para la toma de decisiones administrativas, sino más bien tiene propósitos externos.

Lo complejo de las organizaciones origina la necesidad de buscar información para la planeación a largo plazo y la toma de decisiones administrativas, es así, como se empieza a utilizar el método de costeo variable, el cual considera como costos del producto, únicamente los costos variables de producción, y donde los inventarios quedarán capitalizados sólo con dichos costos variables; además el capital de trabajo disminuirá y la utilidad operativa de un periodo será menor, cuando el nivel de ventas es mayor a la producción; esto como consecuencia de considerar los costos fijos de producción como costos del periodo.

Cada método de costeo tiene una función de ahí que no se pueda afirmar que el uno sea mejor que el otro. Lo que si debe ser claro es que uno de los dos este mal, pues no puede haber dos verdades con respecto al costo de un producto, es decir que el bien tenga dos costos diferentes independientemente de que se justifique las diferencias en las utilidades obtenidas en la aplicación de los dos métodos.

*Ramiro Efraín Caicedo Insuasty*